

Tutoría Híbrida y Ecosistema de Aprendizaje de Licenciatura y Posgrado: guía a estudiantes hacia el éxito académico

Hybrid Tutoring in Undergraduate and Graduate Learning Ecosystem: guiding students to academic success

José Leonardo Vázquez-Islas^a Maritza Librada Cáceres-Mesa^b

Abstract:

An analysis of the learning communities immersed in knowledge production processes framed in educational policies applied to higher education institutions is presented. Its main actors are Postgraduate students and Full-Time Professors of Academic Bodies. The objective is to observe its contribution to the educational trajectory of postgraduate students, in the context of transformations to improve teaching and research capacities in universities, promoted by PROMEP-PRODEP policies. A mixed methodology was assumed in a case study applied to the UAEH, observing a Hybrid Tutoring model with its organizational dynamics, human and technological components, recovering theoretical references that support the main findings and analyzing opinions of participating managers, academics and students. Results are mentioned regarding the development of new significant competencies for the consolidation of academic capacity observed in postgraduate students, where the learning ecosystem materialized in theses and joint scientific production, creates a link of interaction with active learning between the actors. academics. It opens opportunities to share relevant information about the environment and work with proposals that will affect real problems of cities, communities and/or institutions.

Keywords:

Graduate students, Hybrid tutoring, Educational policies, Academic success

Resumen:

Se presenta un análisis de las comunidades de aprendizaje inmersas en procesos de producción del conocimiento enmarcados en políticas educativas aplicadas a las instituciones de educación superior. Sus actores principales son estudiantes de Posgrado y Profesores de Tiempo Completo de Cuerpos Académicos. El objetivo es observar su contribución en la trayectoria formativa de los estudiantes de posgrado, en el contexto de transformaciones para mejorar capacidades docentes e investigativas en las universidades, impulsadas por las políticas de PROMEP-PRODEP. Se asumió una metodología mixta en un estudio de caso aplicado a la UAEH observando un modelo de Tutoría Híbrida

^a Autor de Correspondencia, UAEH | Escuela Preparatoria Número 3 | Pachuca de Soto, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-2084-875X>, Email: lislslas59@yahoo.com.mx

^b UAEH | UAEH | Escuela Preparatoria Número 3 | Pachuca de Soto, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0001-6220-0743> Email: maritza_caseres3337@uaeh.edu.mx

Fecha de recepción: 28/10/2024, Fecha de aceptación: 28/10/2024, Fecha de publicación: 05/01/2025

DOI: <https://doi.org/10.29057/prepa3.v12i23.14055>



con su dinámica organizativa, componentes humanos y tecnológicos, recuperando referentes teóricos que sustentan los principales hallazgos y analizando opiniones de directivos, académicos y estudiantes participantes. Se mencionan resultados relativos al desarrollo de nuevas competencias significativas para la consolidación de la capacidad académica observadas en los estudiantes de posgrado, donde el ecosistema de aprendizaje materializado en las tesis y la producción científica conjunta crea un vínculo de interacción con aprendizaje activo entre los actores académicos. Abre oportunidades para compartir información relevante del entorno y trabajar con propuestas que inciden sobre problemáticas reales de las ciudades, las comunidades y/o las instituciones.

Palabras clave:

Palabras Clave:

Estudiantes de posgrado, Tutoría híbrida, Políticas educativas, Éxito académico

Introducción

Ante un escenario de gran complejidad en la educación superior del siglo XXI, la política rectora en las instituciones de educación superior (IES) continúa siendo el mejoramiento de la calidad educativa, con el propósito de cumplir con su función formativa mediante programas y servicios competitivos con conocimientos técnicos, científicos y humanistas que “expresen los intereses de formación e investigación requeridos por los sectores social, empresarial y gubernamental modificando la organización y administración de las universidades e instaurándose políticas educativas centradas en la racionalidad instrumental” (Didriksson, 2007, p.18). Por su parte, la sociedad contemporánea y sus organizaciones requieren cada vez más de universitarios que conjuguen una alta especialización con la capacidad científico-técnica y las condiciones ciudadanas pertinentes para abordar problemáticas e incidir en propuestas de intervención con soluciones adecuadas y que, al representar situaciones reales, requieren de propuestas viables, congruentes y profesionales.

Así, para la formación con conocimientos y competencias relevantes en los programas de posgrado, acorde a lo planteado por Manzo et al. (2006), “es pertinente que se desarrolle en los estudiantes una amplia visión de su entorno, tanto a nivel nacional como internacional sobre comprender, por ejemplo, las problemáticas y las necesidades nacionales, estatales, sectoriales tanto en el ámbito

público como privado”. Por ello y dada la problemática del objeto de estudio, este trabajo se propone reflejar la importancia de los diferentes factores que se contemplan en la planeación, diseño de procesos y mecanismos para la creación, operación y seguimiento de los objetivos que se plantean en los posgrados y que forman parte de las funciones de los Profesores de Tiempo Completo (PTC) y los Cuerpos Académicos (CA), haciendo hincapié en el modelo del programa de Tutoría Híbrida de posgrado de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) y los diferentes componentes del mismo.

Su interacción ha demostrado incidir positivamente en el logro de las metas académicas de los programas de especialidad, maestría y doctorado presentando así, los diferentes aspectos que, dentro del ecosistema de aprendizaje del posgrado, se consolidan como parte del capital organizativo de los CA, cuyo funcionamiento apoyado con tecnologías de información y comunicación (TIC), brinda a los estudiantes un involucramiento en escenarios de aprendizaje significativo que después se reflejan en sus tesis y en la producción científica indispensables en sus procesos de obtención de grado.

Desarrollo de la práctica

La producción del conocimiento en el ecosistema de aprendizaje de los programas educativos de Posgrado



El entorno nacional e internacional ha cambiado de manera importante y a gran velocidad en las últimas décadas imponiendo nuevos retos en todos los ámbitos, incluyendo el educativo. Con base en las políticas orientadas al desarrollo de la ciencia y la tecnología a través del tiempo, se han venido generando una serie de oportunidades orientadas a la formación de personal ampliamente capacitado a través de los estudios de posgrado, en los que se consolidan estrategias curriculares que coadyuvan a la formación de profesionales críticos, creativos, emprendedores, competentes digitalmente, reflexivos, autónomos e independientes, con sólidos conocimientos, habilidades, actitudes y valores, dotados de herramientas y capacidades intelectuales que les permiten aprender a aprender, generar y aplicar el conocimiento, adaptarse de forma pertinente a los requerimientos e incertidumbres del entorno social y laboral.

Es importante referir que la formación de especialistas, maestros y doctores ha ido en aumento con diferentes alternativas académicas en la oferta educativa para la formación de posgrado que se ofrece en las IES mexicanas. Estas, tienen un gran desafío para promover un impacto positivo en el sistema educativo nacional tanto a nivel científico, académico, económico y social, con énfasis en las problemáticas delimitadas por los Programas Nacionales Estratégicos (ProNacEs), en los que se privilegia la organización de la investigación humanística y científica en la atención y solución integral de problemas sociales de actualidad emergente como problemáticas fundamentales en las que hay que incidir y como precepto en la formación de profesionales integrales, para que den respuesta a los desafíos de la época que les ha tocado vivir.

La creación de sus planes de estudio, su implementación, ejecución y los mecanismos de seguimiento adecuados, requieren de personal académico con un alto nivel de habilitación y experiencia docente sólida ya que en los escenarios actuales que muestran la aparición de ecosistemas de aprendizaje que requieren entornos de colaboración cada vez más eficientes propiciados por las TIC el tipo de docente debe estar mejor calificado con capacidades múltiples y diversas como “facilitador, mentor y coach dentro de redes académicas y científicas más amplias y conectadas en un entorno rico en tecnología” (UNESCO, 2023).

La educación de posgrado de acuerdo con Manzo et al. (2006) comprende un conjunto de procesos de enseñanza-aprendizaje dirigidos a garantizar la preparación de los graduados universitarios para complementar, actualizar y profundizar en los conocimientos y habilidades que poseen, vinculados directamente con los avances científico-técnicos, con las necesidades de las organizaciones y de las entidades federativas o comunidades, así como vinculado con enfoques relacionados con el ejercicio profesional.

Lo anterior se sustenta en las posibilidades de evolución que el prestigio del posgrado impulsa, derivado en parte del potencial que está contenido en su capacidad de innovación e impacto social pues “imprime un sello de especialización al entorno, caracterizado por el uso intensivo de los conocimientos de frontera” (Wendler et al., 2010, p.38); tiene reconocimiento entre las comunidades científicas nacionales e internacionales por su calidad en el entorno social y académico. Un parámetro de calidad de un programa de posgrado es el reconocimiento que le dan, por una parte, sus pares académicos, y por otra parte el sector social. El reconocimiento a los programas se logra entonces por los productos que genera y su impacto en los sectores productivo, social o gubernamental, por mencionar algunos; es decir, por la calidad de sus especialistas, maestros y doctores, que logran incorporarse de manera eficiente al mercado laboral, y que son reconocidos por sus aportaciones a nivel nacional o internacional, así como por la capacidad que tienen en la formación de nuevos especialistas, maestros o doctores.

En este orden de ideas, se identifica que, a nivel de las universidades, el posgrado es el eje para institucionalizar a la investigación y en sus programas educativos se enlaza con las disciplinas y los campos problemáticos que van surgiendo con el avance del conocimiento y las demandas que presenta la sociedad, lo que ha abierto posibilidades para la producción de conocimiento innovador, para incidir y trascender en la solución creativa de los problemas sociales contemporáneos. De esta forma, las políticas educativas públicas que impulsan a la educación superior colocan al posgrado dentro de su gestión organizacional como:

El escenario propicio para la articulación de las funciones de las instituciones de educación superior con las prioridades de las políticas de

ciencia, tecnología e innovación ya sea por la relación de los enfoques formativos de los programas, o bien por las líneas de investigación que estructuran la producción de conocimiento. Estas funciones asignadas al posgrado generan una dinámica no exenta de tensiones, que permean sus formas de organización, los paradigmas que estructuran las interpretaciones sobre su misión, sus prioridades y sus criterios de ejecución. (Sánchez, 2018, p.39)

Por ello, la relevancia del posgrado a nivel institucional articula esfuerzos a partir de los enfoques de producción del conocimiento, así como desde la pertinencia de la educación en el siglo XXI como lo planteó Michael Gibbons, quien sostiene que para llegar a medir estos conceptos con indicadores específicos es necesario “diferenciar dos tipos de enfoques de producción de conocimiento (conocidos como Modo 1 y Modo 2), abriendo nuevas perspectivas para los estudios de posgrado” (Gibbons, 1998, p.5). El cuadro 1 muestra a continuación el vínculo de la producción intelectual con las disciplinas y el entorno para su estudio y desarrollo a través de los programas educativos.

Cuadro 1

La pertinencia de la educación de posgrado y los modos de producción del conocimiento

Modo 1	Modo 2
Los problemas de la investigación son planteados desde los intereses académicos de los grupos científicos	Los problemas son propuestos desde los contextos de aplicación
Intervención de grupos con organización jerárquica estable y homogénea	Intervención de comunidades de actores diversos, con una organización más horizontal y dinámica, una estructura heterogénea e inestable, y con una
Líneas de investigación con enfoque disciplinar y vinculada con el entorno desde ella misma	Las líneas de investigación se plantean a partir de su visión sobre la vinculación con el entorno enfocada a la pertinencia y la responsabilidad social.
La estructura de la disciplina y la	Al centrarse en los contextos de aplicación del

Modo 1	Modo 2
comunidad científica se organizan alrededor de un sistema de creencias compartido,	conocimiento, hay apertura de las estructuras curriculares para adaptarse a lo que se requiere aprender. Se afrontan nuevos retos y problemas
El grupo define lo que considera “buena ciencia” y lo que deben saber los estudiantes mediante planes de estudio con asignaturas, estructuras curriculares y perfiles de egreso	En este contexto, el posgrado se ve obligado a abrirse a la participación de otros actores que, tradicionalmente, no se habían contemplado como relevantes en la formación de los estudiantes.

Fuente: elaboración propia a partir de Sánchez-Saldaña. (2018)

Lo anterior es relevante para que los posgrados y sus CA o núcleos básicos de PTC puedan proponer estrategias y acciones para garantizar que sus profesores y estudiantes trabajen conjuntamente en la solución de las problemáticas y necesidades que se presentan en los ámbitos locales o globales, que sean capaces de realizar aportaciones al avance del conocimiento; que se involucren en la formulación de propuestas para usar y adaptar nuevas tecnologías; que realicen aportaciones para impulsar el desarrollo tecnológico y, a través de una cultura de superación, sean capaces de generar innovaciones, lo cual implica realizar procesos formales de investigación a su paso por los estudios de posgrado, con la guía y acompañamiento permanente de profesores e investigadores expertos en sus campos del conocimiento, reconocidos con la mayor habilitación y capacidad para conducir a los estudiantes desde su función como docentes, tutores, directores de tesis o como miembros de los Comités Tutoriales (CT).

Aunado a esto, además de la posibilidad de profundizar en su camino hacia el Modo 2 de la producción de conocimientos, los programas de posgrado requieren considerar que el perfil de egreso de un estudiante de posgrado debe desarrollar competencias y habilidades para un desempeño eficiente en las actividades sustantivas para el adecuado funcionamiento de un programa de posgrado. En términos generales, Tapia,

Cardona y Vázquez (2018) definen a estas competencias como “las habilidades para reflexionar, abstraer, gestionar información, sintetizar, disertar, redactar y argumentar sobre problemas reales del contexto, a fin de saber identificar, formular, problematizar, planificar, desarrollar, liderar, ejecutar y reportar los resultados de una investigación” (p.4). Con el avance en este perfil que experimentan los estudiantes de posgrado, será posible comunicar documentalmente, en un formato técnico y científico, los resultados de sus procesos investigativos con la calidad que se obtiene mediante el seguimiento a los proyectos de tesis de los estudiantes y su participación en la elaboración de artículos en coautoría con sus asesores de tesis y miembros de los CT.

La producción científica a través de la redacción de artículos es un componente que está más asociado a los doctorados y en menor proporción a las maestrías, dado que uno de los objetivos del doctorado es la contribución al conocimiento, por lo que se convierte en un requisito relativo a la publicación conjunta de los resultados de la investigación en artículos de revistas de circulación internacional. Fomentar las publicaciones de los productos de investigación de los estudiantes en coautoría con sus directores de tesis y con miembros de sus CT, constituye un elemento fundamental en su formación, especialmente del doctorado.

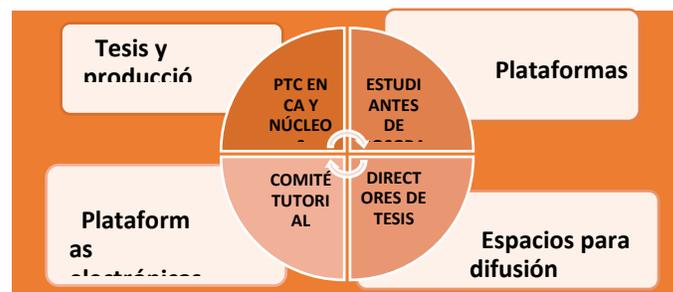
Las publicaciones en revistas internacionales realizadas por los académicos del posgrado con coautores estudiantes representan un esfuerzo de coordinación y de involucramiento conjunto en las actividades inherentes a los proyectos de las líneas de generación y aplicación innovadora del conocimiento.

La Tutoría Híbrida como política educativa para el desarrollo exitoso de los estudiantes en el ecosistema de aprendizaje del posgrado

El seguimiento de proyectos de tesis, la producción científica conjunta entre investigadores y estudiantes, así como el cumplimiento de los objetivos académicos programados representa un punto importante para el buen funcionamiento de los posgrados en lo que respecta al desarrollo de trabajos para la obtención del grado.

Entre los indicadores del posgrado que imprimen un sello en el estudiantado, está el acompañamiento que hacen los núcleos académicos a los estudiantes en la dirección de sus tesis, así como el grado de colaboración que se impulsa mediante la codirección de las tesis con académicos de otras instituciones nacionales o extranjeras y los artículos y capítulos de libros que se derivan de ellos. El modelo de acompañamiento que ha establecido la UAEH contempla los componentes de trabajo individual y colectivo que aparecen en la figura 1:

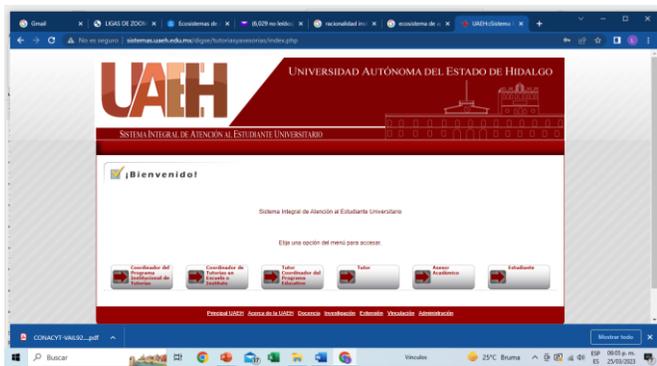
Figura 1
Tutoría Híbrida en el ecosistema de aprendizaje del posgrado



Fuente: elaboración propia con información del programa de tutorías UAEH.

Destacan en este modelo, las innovaciones tecnológicas representadas por el uso de plataformas educativas como la Plataforma Garza (figura 2) que es un desarrollo tecnológico propio y que sirve como el medio de comunicación idóneo para el registro y seguimiento de las sesiones de tutoría en modalidad individual.

Figura 2.
Sistema Institucional de Tutorías de la UAEH.



Fuente:

<http://sistemas.uaeh.edu.mx/digse/tutoriasyasesorias/index.php>

Para el trabajo en modalidad de trabajo colectivo, se hace uso de las plataformas para trabajo remoto (zoom, teams, meet, entre otras), que permite programar sesiones de trabajo trimestrales o semestrales donde participan los estudiantes, sus directores de tesis y codirectores, así como los integrantes de sus CT para revisión de avances de tesis y metas académicas que están programadas por los núcleos básicos de los programas y los responsables de la gestión académica y administrativa.

También se utilizan para socializar con los estudiantes los procesos y trámites en los que intervienen diferentes dependencias universitarias a fin de que los estudiantes puedan prever sus gestiones para cumplir con requisitos establecidos por el CONACyT o por sus programas educativos. En un seguimiento adecuado, se realiza la supervisión de los avances en los proyectos de investigación, o incluso, en el avance de los estudios para concluir una tesis. Puede ser colegiado o dejarlo a nivel de los CT o asesor o sólo del tutor principal. En cualquiera de los casos, es responsabilidad de los coordinadores mantener una comunicación constante tanto con los tutores como con los estudiantes para conocer si dentro del desarrollo de su formación, existen problemas que permitan implementar acciones correctivas de manera oportuna.

La Tutoría Híbrida individual permite atender uno de los problemas más relevantes en cualquier institución que está representado por el abandono escolar. Este factor crítico en los estudios de posgrado tiene dos caras relevantes: “el abandono temprano definido como el desistimiento de proseguir los estudios observado en el curso de las primeras semanas de operación del

programa; y el abandono tardío o no graduación entendida como el retiro del programa a la conclusión de la fase escolarizada del mismo sin el cumplimiento del requisito de tesis para la graduación” (Fresan, 2013, p.3).

El segundo aspecto (abandono tardío o no graduación) se ha asociado con frecuencia a la elaboración de tesis y particularmente al rol que juega el asesor de esta, por lo que la suficiencia y la selección de asesores habilitados para realizar esta tarea ha motivado a ciertos programas educativos y su núcleo básico de profesores, a plantear alternativas ante la problemática. La influencia de los asesores es tan relevante que la conclusión de los estudios incide positivamente en la satisfacción de los graduados, respecto a la calidad de la asesoría en aspectos como la regularidad de la comunicación y recepción de una retroalimentación útil y oportuna a su trabajo de investigación.

Por el lado contrario, cada programa de posgrado ha de tener presente que la tasa de graduación es uno de los factores importantes para el logro de las acreditaciones de los programas de posgrado en cualquier país. De hecho, el Padrón Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), establece eficiencias de graduación por cohorte de ingreso superiores a 50% y hasta 70% (obtenidas en el plazo normal de duración de los estudios) para las categorías más altas de dicho padrón. Alcanzar estos parámetros sin afectar la calidad de las tesis de maestría y doctorado es el desafío para los programas de posgrado (PNPC-MRR, 2020).

Por otro lado, continuando con la necesaria evolución hacia el Modo 2 de producción del conocimiento y su repercusión en el posgrado, otro aspecto importante para la evolución en la calidad de los programas de posgrado se encuentra en las relaciones de cooperación académica. Las relaciones de los posgrados con su entorno mediante diferentes modalidades de cooperación, estrategias y motivaciones específicas contribuyen en general al progreso científico y tecnológico y a la cooperación con los diferentes sectores de la sociedad para que las tesis y proyectos específicos que realizan los estudiantes se lleven a cabo en escenarios reales para un aprendizaje significativo. Por ello, la cooperación y la vinculación de los posgrados con la sociedad, los gobiernos y el sector privado es un requisito indispensable para fomentar la innovación y la pertinencia de los contenidos

curriculares en la formación de personal muy competente y altamente especializado, tanto en los sectores científicos y académicos, como en el mundo laboral y la vida cotidiana.

Este mecanismo implementado por los programas de posgrado en la UAEH permite abordar diversos aspectos identificados por los PTC y los coordinadores de programas. Las problemáticas del posgrado en México son diversas, como resultado de factores internos y externos que deben ser considerados de forma integral: los riesgos asociados a este nivel educativo se identifican en la escasa demanda y el bajo nivel de preparación con el cual ingresan los aspirantes, que se manifiesta en baja dedicación, deserción y baja eficiencia terminal.

Adicionalmente, se deben mencionar los riesgos referidos a la rápida obsolescencia del contenido del plan de estudios, ausencia de un sistema de seguimiento de la dirección y tutoría de tesis, baja eficiencia terminal (titulación), deserción estudiantil alta; desequilibrio numérico en la relación estudiante/profesor, alta rotación de profesores, insuficientes recursos bibliográficos (libros, revistas y bases de datos), poca flexibilidad en los planes de estudio, falta de modelos de enseñanza-aprendizaje, falta de criterios y mecanismos para la estandarización de procesos de evaluación externa del programa de posgrado, inadecuada infraestructura para el desarrollo de prácticas y la investigación, entre otros.

En el escenario que enfrenta la Tutoría Híbrida en el posgrado, los programas educativos, PTC y los CA mantienen su atención en las políticas educativas mexicanas que han fortalecido la estrategia nacional de evaluación de los programas de posgrado, plasmada en el paradigma de calidad para este nivel educativo, con un nuevo enfoque en el contexto de: a) Pertinencia social y científica de la formación e investigación; b) Colaboración dinámica, permanente y creativa con los sectores de la sociedad; c) Acceso universal al conocimiento; d) Difusión amplia de Tesis a través de repositorios y aplicación de tecnología; e) Equilibrio entre la evaluación y retroalimentación cualitativa y cuantitativa; f) La efectividad del posgrado con base en la tasa de graduación y eficiencia terminal; g) Trabajo colaborativo y en redes;) Compromiso y responsabilidad social reflejada en la carta institucional.

En este ámbito, los esfuerzos para elevar la calidad de la oferta educativa de nivel posgrado, a través de programas reconocidos por su trayectoria y logros, requieren de procesos conducidos y sustentados por los núcleos básicos de profesores con la intervención de los CA y sus PTC en el marco del Programa Nacional de Posgrados de Calidad.

Esto representa la posibilidad de garantizar la operación de especialidades, maestrías y doctorados que se considere como

Un proceso integral, que privilegia la creación de nuevos conocimientos, habilidades, actitudes y valores éticos y de compromiso social que posibiliten el desarrollo científico, tecnológico y la innovación articulada con los diferentes actores sociales, académicos, institucionales y productivos, nacionales e internacionales para la atención de problemas prioritarios del país” (PNPC-MRR, 2020).

Este proceso incluye elementos organizados a través de un total de 13 criterios en tres categorías: a) Estructura y Personal Académico; b) Estudiantes; y, c) Resultados y Vinculación.

Factores analizados por los participantes en el modelo de acompañamiento a estudiantes de posgrado en el proceso de Tutoría Híbrida en la UAEH

La relevancia de la educación superior es evidente en una etapa caracterizada por la gestión del conocimiento y la producción intelectual, dado que es el ámbito por excelencia, con una tradición de instituciones públicas y privadas en donde el conocimiento se genera, se aplica, se transmite y se transforma, como lo hace notar Altbach (1999). En este contexto, los CAC y los PTC se convierten así en protagonistas clave de los procesos de enseñanza para la educación superior, pues en la práctica son responsables de llevar a cabo la ejecución de las funciones de docencia, investigación y difusión, inmersos en un ambiente diseñado por las políticas públicas que se dirigen a incrementar la calidad de las IES y donde enfrentan retos de formación de recursos humanos con perfiles de egreso que demandan un nivel más alto de conocimientos disciplinares acompañados de un dominio de habilidades y competencias metodológicas.

La naturaleza de su trabajo es muy compleja y se enfrentan con el compromiso de impulsar el desarrollo y aprendizaje de los estudiantes de posgrado en entornos multifacéticos que pueden generar mucha presión, tanto en los alumnos como en los PTC y CAC, debido a los retos que juntos deben alcanzar para justificar la producción académica y científica que deberán mostrar en la rendición de cuentas de los procesos de revisión y evaluación interna y externa.

De esta manera, se generan condiciones de trabajo conjunto entre estudiantes de posgrado y PTC en el marco de la complejidad de las funciones que se realizan en el ámbito de los CA, reflejado en las Actuales Condiciones de Producción Intelectual (ACPI) tal como lo planteaban Pérez y Naidorf (2015). Entre estos factores de la dinámica educativa de los programas de posgrado y en el tipo de relaciones que se establecen en el acompañamiento de los PTC a estudiantes de posgrado en el proceso de iniciación en la formación en investigación, se encuentra el tiempo que deben dedicar a la realización de actividades académicas frente a grupo en el aula, que es un escenario en que logran una mayor convivencia personalizada (tanto desde el ámbito presencial como en la comunicación remota).

También los requerimientos específicos de enseñanza sobre los procesos de investigación y las metodologías asociadas a las necesidades del aprendizaje en torno a la ciencia, así como su vinculación con la productividad científica y la difusión prevista por los CAC, son lineamientos a los que se enfrentan PTC y estudiantes de posgrado y que obligan a pensar que es necesario establecer estrategias conjuntas que faciliten y mantengan una mutua motivación para el logro de los objetivos establecidos en los planes y programas de estudio.

En este contexto los alumnos son guiados por los PTC en la obtención de sus conocimientos metodológicos y disciplinares, a través de las actividades que se desarrollan dentro del aula, así como también mediante las actividades científicas que conducen a la formación de los futuros investigadores, siendo así los PTC y su trabajo en los CAC el mejor referente para orientar a los estudiantes hacia la ciencia, la tecnología y el humanismo. Aquí, la productividad científica de profesores y estudiantes de posgrado como meta académica, les conduce dentro de un proceso en el que es importante establecer con claridad las mutuas

responsabilidades, sobre todo desde la perspectiva del estudiante que es atendido por los PTC.

Es necesario que ambos logren una amplia comprensión del procedimiento, sus actividades y tareas, en el sentido de la asesoría individual de su director de tesis, así como de los CT en un enfoque de asesoría colectiva. De esa manera, se asume que ambos se complementan dentro de la formación científica mediante la preparación que le permite al estudiante aprender y ejercitarse para intervenir en la integración de los principales productos científicos para la difusión y divulgación de resultados de los proyectos de investigación, tesis y proyectos terminales de carácter profesional, a través de artículos en revistas arbitradas de alto impacto, presentación de ponencias en congresos y seminarios, en coautoría con sus directores de tesis y los investigadores que integran los CT y los PTC que conducen los seminarios especializados en los programas de posgrado.

En este escenario, se infiere que conforme los estudiantes avanzan a lo largo de su programa educativo, van adquiriendo conocimientos sistematizados acerca de qué significa investigar, aunque quizás no cuenten con experiencia previa alguna, por lo que cada PTC debe poder analizar e identificar la situación del alumno de posgrado a su cargo. Este primer encuentro del(la) joven investigador(a) con un(a) PTC investigador(a), tal como lo hacen notar Tonon y Toscano (2013) "es un encuentro humano significativo para ambos, y no puede ser reducido a un mero trámite administrativo" (p. 5), pues al interactuar entre sí, ambos verán modificada su realidad tanto en aspectos laborales, educativos y de desarrollo científico creando puntos de interacción centrados en procesos de enseñanza y aprendizaje mutuos.

Se observa así que la nueva relación que vincula a ambos va a generar un compromiso mutuo con el desarrollo de un proceso en el comparten responsabilidades pues cada uno juega un rol diferente, como "maestro" en el que desempeña el PTC y como "aprendiz" en el que desempeña el estudiante de posgrado.

Por el alto grado de especialización que alcanzan en conjunto al ejercer la docencia, se confirma la posición de Sánchez y Pinto (2013, p.239) cuando reconocen "que los CAC y sus PTC que están integrados en las IES logran una educación de buena calidad y

contribuyen a lograr la integralidad del sistema de educación superior del país. Por tal motivo, la inmersión en la investigación abre a los estudiantes de posgrado de la UAEH una oportunidad de crecimiento debido al enfoque en los conocimientos, habilidades, competencias, atributos y actitudes que desarrolla en cada uno de ellos.

Los escenarios donde se desenvuelven los estudiantes de posgrado coadyuvan a su proceso de aprendizaje en el ámbito de la investigación, gracias a que se les abren puertas en el acercamiento con los avances del conocimiento y también mejoran su posibilidad de empleabilidad laboral de cara al futuro. Sin embargo, es claro que transitar a lo largo de este proceso que deben recorrer los estudiantes, no puede ni debe ser enfrentado en soledad, ya que se requiere de PTC experimentados como investigadores-docentes, que acompañen a los alumnos de posgrado en la inserción en las actividades académicas y científicas para que de este modo logren alcanzar sus objetivos, según los procesos estudiados por Tonon y Toscano (2013).

Ante tal premisa, resulta de gran relevancia el poder delimitar el tipo de conocimientos y habilidades que se les deben de otorgar a los alumnos de posgrados y la forma en la que el PTC los transmite. Para lograr este escenario, Tonon y Toscano (2013, p. 6) definen dos dimensiones. La primera proviene de los aprendizajes específicos que se aprecian como producto de la convivencia en las dimensiones humana y social, en donde la experiencia del PTC juega un papel fundamental.

Ya lo define claramente la UAEH en sus políticas institucionales en materia de CA y PTC, debido a que la institución considera un compromiso hacer hincapié en fomentar las actividades conjuntas multi e interdisciplinarias de CA y grupos de investigación para el intercambio de experiencias, la mejora de su grado de desarrollo y avanzar a su consolidación e internacionalización (UAEH, 2018).

La segunda, por los aprendizajes logrados en las dimensiones intelectual y operativa, en donde se enfatizan las competencias para poder capacitarse en el proceso de la lectura y la redacción, partiendo de la premisa que retoma esta investigación citando a (Wright, 1961, p.208), que establece que ejercer esta habilidad se traduce en poder recuperar de la memoria los conocimientos que se obtuvieron a través del

constructo que representan las actividades profesionales y las experiencias personales.

De esta forma, las acciones relacionadas con el tutelaje que se deben brindar a los estudiantes de posgrado representan la posibilidad de atender la formación de recursos humanos para la investigación, lo cual tiene un peso específico de gran relevancia en los factores de vinculación entre Docencia e Investigación, conceptos en los que esta investigación coincide con la postura de potenciar las estrategias de fortalecimiento a los CA de Estrada Mota (2013).

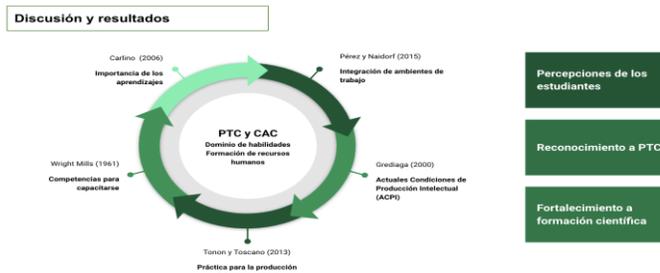
Los aprendizajes que deriven de un adecuado acompañamiento en la dirección de tesis y proyectos terminales conducirán a una dedicación a la lectura, considerando que dicha práctica conlleva a la reconstrucción de la intencionalidad y sentido que se espera dar a los textos trabajados, poniendo en perspectiva “las pistas informativas que contiene y el conocimiento del cual dispone el lector” (Carlino, 2006). De la misma forma, los estudiantes de posgrado se esforzarán en la búsqueda de libros, artículos científicos y producciones escritas enfocadas en el tema de investigación en el cual se encuentren trabajando y desarrollando sus habilidades de investigación (Tonon y Toscano, 2013, p. 6).

El acompañamiento que los PTC realizan a los estudiantes de posgrado requiere de la propuesta y definición de un programa de trabajo para la Tutoría Híbrida que se base en la verificación de las tareas asignadas. En este sentido, se ratifica la conceptualización de este importante componente en los programas educativos de posgrado, pues el acompañamiento que se otorga a los estudiantes debe ser entendido también como un proceso de supervisión teórico-metodológica que se despliega en dos espacios, el ejercicio profesional y la formación académica.

Se reafirma así lo expuesto por Tonon y Toscano (2008, p.11) al decir que “uno de sus objetivos es el aprendizaje de nuevos conocimientos y habilidades, necesarios para el desempeño profesional cotidiano, así como la reflexión acerca del impacto afectivo y emocional que genera en el supervisado la atención de cada situación en la cual hubiera actuado profesionalmente”, ideas que se reflejan en la figura 3 donde se recuperan opiniones de estudiantes en las

que se coincide con los referentes que sustentan el análisis.

Figura 3
Factores medulares en el acompañamiento a estudiantes de posgrado en Tutoría Híbrida



Fuente: elaboración propia en etapa de triangulación de datos cualitativos de profesores y estudiantes.

Acorde con lo anterior, el modelo de Tutoría Híbrida considera las percepciones de los estudiantes acerca de los retos que la formación de posgrado les plantea. En el análisis de reportes emitidos a través de la Plataforma Garza, el 71 % de los estudiantes considera que los PTC fortalecen la formación científica del alumnado y su aprendizaje para lograr la publicación de la producción científica conjunta, reconociendo que los CA y estudiantes enfocan su producción a revistas, eventos y escenarios de alto prestigio, beneficiando a los estudiantes que se encuentran en procesos de formación como futuros impulsores de la ciencia.

Por otro lado, la percepción de los PTC en cuanto al reconocimiento de sus funciones y su papel como docentes-mentores en la formación de recursos humanos es identificado como un desafío que de forma conjunta tienen que enfrentar para fortalecer el trabajo científico en el marco de ambientes de trabajo para un adecuado desarrollo de sus Actuales Condiciones de Propiedad Intelectual, teniendo en cuenta los planteamientos formulados por Pérez y Naidorf (2015).

Los retos para los PTC en el contexto de la Tutoría Híbrida están representados por el diseño de un programa semestral con estrategias que atiendan la transmisión de conocimientos disciplinares significativos acompañados de un dominio de habilidades y competencias metodológicas propios de un trabajo de naturaleza compleja; guiar a los estudiantes que los alumnos son guiados por los PTC

en la práctica para la producción del conocimiento mediante actividades diseñadas con aprendizajes esperados. Los resultados confirman también la aportación de Carlino (2006) sobre la importancia de los aprendizajes que deriven de un adecuado acompañamiento en la dirección de tesis y proyectos terminales.

Por su parte, las instituciones tienen que cuidar estos 5 componentes para fortalecer la formación científica y consolidar los CA, integrando ambientes de trabajo donde participen profesores y alumnos, impulsar la tutoría dentro de las actuales condiciones de producción intelectual, impulsar la tutoría en favor de los estudiantes, desarrollar prácticas para la producción de conocimiento científico con la participación de alumnos y profesores, así como el desarrollo de competencias tanto genéricas como disciplinares y reconocer la importancia de dar seguimiento a los aprendizajes de los estudiantes. Finalmente, se confirman las aportaciones de Wright Mills (1961) acerca de hacer énfasis en competencias centradas en el proceso de la lectura y la redacción, que establece que ejercer esta habilidad se traduce en poder recuperar de la memoria los conocimientos que se obtuvieron a través de las actividades profesionales y las experiencias personales.

Conclusiones y recomendaciones

En el ámbito del ecosistema de aprendizaje del posgrado se requiere una inmersión del estudiante en las problemáticas delimitadas en la agenda pública del Estado y que se plasman en los programas nacionales estratégicos. Aquí, tanto la labor conjunta entre PTC y alumnos en el aula como en las actividades en torno a las tesis y proyectos terminales de carácter profesional, requieren de procesos de aprendizaje activos que interactúen con una organización de la investigación humanística, científica y tecnológica enfocados en los problemas sociales de actualidad, en el contexto de un acompañamiento permanente del profesor-investigador-tutor asignado.

Así, la Tutoría Híbrida que se ponga en acción dentro del ecosistema de aprendizaje activo asegurará el diseño de ambientes de trabajo adecuados para el trabajo individual y colectivo, con el apoyo de las tecnologías actuales; le darán la debida importancia a verificar los aprendizajes adquiridos y las competencias

desarrolladas; impulsarán el interés por involucrarse en una producción científica conjunta y diseñarán estrategias cada vez más eficaces para guiar a los estudiantes hacia el éxito académico.

Con los elementos anteriores, proponer políticas públicas para el impulso de la calidad de los estudios de posgrado en México, en los ámbitos nacional, regional y estatal, así como la identificación de sus fortalezas y debilidades, significa tomar decisiones educativas en el seno de los programas educativos para la generación de impacto positivo que beneficia al país. El posgrado nacional es un tema estratégico para el desarrollo del país que necesita tener un seguimiento puntual y contar con una base de datos actualizada en todo momento para consulta de la sociedad en general.

La pertinencia, la eficacia, la equidad y la calidad de los posgrados es un requisito y compromiso fundamental para garantizar una formación integral de los

estudiantes para que puedan desempeñarse con éxito en los mercados de trabajo y en las actividades académica, así como entender el entorno cambiante y cada vez más diverso en el mundo, el país, la sociedad y el lugar en donde viven.

Por tanto, la calidad en la educación superior de posgrado requiere del diseño, operación, seguimiento y evaluación de programas de Tutoría Híbrida mediados con aplicaciones y plataformas tecnológicas que proporcionen información útil para la toma de decisiones académicas y para la producción del conocimiento científico. Sin embargo, las IES actuales deben asumir que para el posgrado es preciso exigirse un concepto de calidad más dinámico, el cual pone el énfasis en los procesos y en la innovación; esto es que identifica que sus sistemas pertenecen a una nueva generación de organizaciones que aprenden, con amplias capacidades y competencias en cada uno de los actores que participan en sus procesos educativos.

Referencias

Educational Testing Service, pp. 1-71,
en: http://www.fgereport.org/rsc/pdf/CFGE_report.pdf

- Altbach, Philip G. (1999). "Harsh realities. The professoriate faces a new century", en P.G. Altbach, R. Berdahl y P. Gumport (ed.) *American Higher education in the twenty first century*. Baltimore: John Hopkins University Press, pp. 271-97
- Carlino, P. (2006) Escribir, leer y aprender en la universidad: una introducción a la alfabetización académica. Bs. As. Fondo de Cultura Económica.
- Didriksson, A. (2007). "La universidad pública latinoamericana desde su autonomía" Conferencia presentada en la reunión del Consejo ejecutivo de la UDUAL en la Universidad de Panamá, nov. 2006., en *Revista Universidades* 33, enero-abril, pp. 17-23.
- Estrada, I. (2013). El vínculo investigación-docencia: un análisis desde los cuerpos académicos en una universidad pública de Yucatán. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Mérida, Yucatán, México. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14152127008>
- Fresan, M. (2013). Factores que propician el abandono y obstaculizan la culminación de los estudios de posgrado. III CLABES. Tercera conferencia latinoamericana sobre el abandono en la educación superior. UNAM-ALFA-Gestión Universitaria Integral del Abandono, pp. 1-12.
- Manzo, L. Rivera, N. Rodríguez, A. (2006). La educación de posgrado y su repercusión en la formación del profesional iberoamericano. *Educación Médica Superior*. ISSN 0864-2141. V. 20. N° 3. México
- PNPC-MRR (2020) Programa Nacional de Posgrados de Calidad. Marco de referencia para la renovación y seguimiento de programas de posgrado presenciales. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Subsecretaría de Educación Superior. Versión 6.3. México.
- Sánchez, M. (2018) El Posgrado y la producción del conocimiento. Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación. Universidad Iberoamericana (Gibbons, 1998, p.5).
- Sánchez, P., Pinto, J. (2013). Los cuerpos académicos como política de desarrollo en la educación superior de México, en *Cuerpos Académicos en Educación Superior: Retos para el desarrollo institucional*. Coord. Silvia Patricia Aquino Zúñiga, Deneb Elf Magaña Segura, Pedro Sánchez Escobedo. 1ª ed. Villahermosa, Tabasco: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Pp. 237-248
- Tapia, C., Cardona, S., y Vásquez, H. (2018). Las competencias investigativas en posgrado: experiencia de un curso en línea. *Revista ESPACIOS*, 39(53), 1-10. Recuperado de <http://www.revistaespacios.com/cited2017/cited2017-20.pdf>
- Tonon, G. (2004) La supervisión como cuestión profesional y académica. En Tonon, G, Robles, C y Meza, M. La supervisión en Trabajo social: cuestión académica y cuestión profesional. Espacio Editorial. Bs.As.
- Tonon, G., Toscano, W., (2013). Acompañar el proceso de iniciación en investigación de jóvenes estudiantes de grado y posgrado. Kairos. *Revista de temas sociales*. Universidad Nacional de San Luis, Argentina. p. 4)
- UAEH. (2021) Plan de Desarrollo Institucional 2018-2023 Actualización 2021-2023. http://sgc.uaeh.edu.mx/planeacion/images/PDI/18-23/2021/PDI_21-23.pdf Pérez y Naidorf (2015).
- UNESCO (2023). El papel de los educadores de aprendizaje a lo largo de toda la vida. Instituto para el aprendizaje a lo largo de toda la vida. <https://www.uil.unesco.org/es/node/156>
- Wright, Ch. (1961). La imaginación sociológica. Bs. As. Fondo de Cultura Económica.
- Wendler, C., Bridgeman, B., Cline, F., Millett, C., Rock, J., Bell, N., y McAllister, P. (2010), *The Path Forward: The future of graduate education in the United States*, Princeton, NJ,